

Que perdona mis pasos sin concierto...
Él me llevan con alas hacia el Puerto
pues me mira en la alcoba noche y día!

Jueves 29 de noviembre del 2018-11-29
En Dorado, Puerto Rico

Soneto a tu ausencia

Si en la negra madeja de tu pelo
Han florecido nardos argentinos
No vislumbraste nunca en tu destino
El maná que caía desde el cielo...

En el lado oscuro de tu alma
Renacía un iris victorioso
Iluminando el ámbito umbroso
Que te hacía perder la dulce calma...

No eras tú, amor mío, la culpable...
O el chiquillo inmaduro que habitaba
Este cuerpo miserable de lamentos

Oblación recurrente de tormentos
Que trocó mi corazón en fruta amable
Como aquella que siempre me ofrendabas

30 de nov. de 2018

A un padre enemigo de las letras

(Recordando la vida de Miguel Hernández)
Con tu mano dura, hosca y austera
No pudiste desviarme del destino
Porque era terrible el desatino
Que labraba mi propia sementera

Camposanto de dolor fue la primera
flor que me alumbraba el pergamino
Donde escribí sin pulso en el camino
Un poema de amor en primavera
¿Por qué nubes de odio en desaliento?
¿Por qué el malsano aire en desventura?
Un mendrugo de pan desde su seno
Sació a mi humana arquitectura:
Quijote ardiente de mis aventuras
Que solo la razón le puso freno...

A mi único amor

Te busqué en mar y sol tranquilamente,
en las noches sin luna y sin estrellas.
Tú fuiste mi virtud más dulce y bella,
mi esperanza sin alas, tristemente...

Un agujón en mi alma, últimamente
traspasa a mi pecho endurecido;
y mi propio corazón enardecido
justifica su llanto lentamente...

Llorar es bueno bajo el sol que luce,
cuando del mar que oculta tu tristeza,
lágrimas brotan que abonan la semilla

de una flor que es toda su nobleza,
encendiendo el amor que en mi reduce
el dolor, y la angustia de la orilla...

6 de abril de 2018, Dorado, Puerto Rico